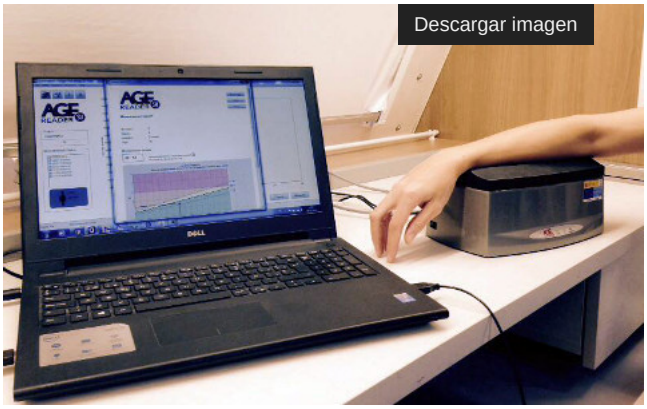
martes, 14 marzo de 2017

Predecir el riesgo cardiovascular en las primeras etapas de la enfermedad renal

Investigadors de la UdL, l'IRB i Arnau validen les PGA com a marcador



Investigadores de la Universidad de Lleida (UdL), el Servicio de Endocrinología del Hospital Universitario Arnau de Vilanova y el Instituto de Investigación Biomédica de Lleida Fundación Dr. Pifarré (IRBLleida) han demostrado la relación directa entre unas proteínas modificadas por la glucosa llamadas Productos finales de la glicación avanzada (PGA) y la enfermedad arteriosclerótica oculta. Esto permite predecir el riesgo cardiovascular real en las primeras etapas de la enfermedad renal crónica, según han publicado recientemente en la prestigiosa revista científica internacional Plos One.

Las PGA - en inglés AGE (Advanced Glycation End Products) - son unas proteínas que emiten fluorescencia y que se pueden detectar a través de la piel mediante un aparato de manera no invasiva y rápida, en sólo 12 segundos. Estas sustancias contribuyen a la formación de placas de grasa (ateroma) en las arterias. Búsquedas anteriores habían descubierto que las PGA incrementan en pacientes con enfermedad renal crónica que se someten a hemodiálisis, pero había poca información sobre cómo afecta en las fases iniciales.

Los investigadores del Grupo Básico y Clínico de Inmunología y Endocrinología de la UdL y el IRBLleida han llevado a cabo un caso control comparativo que incluye 87 pacientes de enfermedad renal crónica con estadios variables (de leve a moderada) y 87 sujetos sanos emparejados por edad, sexo e índice de masa corporal. Los resultados muestran que la fluorescencia de la piel es más elevada en los pacientes con enfermedad renal crónica.

El grupo de investigación también realiza actualmente esta prueba no invasiva en el marco del proyecto 'El Bus de la Salud', promovido por la Diputación de Lleida. Con los resultados obtenidos en la población participante, los investigadores podrán determinar la importancia de estas proteínas en el proceso de formación de placas de ateroma.

Texto: Comunicación IRBLleida / Oficina de Prensa UdL